

壁井ユカコ (GoRA)

Illustration
鈴木信吾 (GoHands)



-Lost Small World-

TRADUCCIÓN: NARU-KUN
“K-PROJECT WORLD”



PERÍODO 2: 14-15 AÑOS DE EDAD

MISIÓN 4

Fue justo después de la "fiesta sorpresa" cuando Fushimi oyó que Fushimi Niki había fallecido en el hospital durante su hospitalización. Al igual que el médico le había dicho en noviembre, sería difícil para ese tipo entrar en el nuevo año, su día de la muerte fue el 29 de diciembre, justo cuando se acercaba el final del año.

Aceptar sus últimos días que habían sido como una sentencia y morir de una manera mansa, ¿no era la única cosa en su vida que había sido ordinaria? Ese fue el primer pensamiento que entró en la mente de Fushimi. A él no le importaba si la gente que no conocía absolutamente nada le reprochaba ser frío o irrespetuoso.

El funeral se llevó a cabo con sólo los familiares presentes. Debido a que había sido un hombre sin trabajo no tenía ningún conocido del trabajo. Nadie en la familia sabía si tenía amigos privados.

Ya que Fushimi no quería que los padres de Yata hicieran una visita de condolencia, se sintió aliviado de que el funeral fuera sólo para los familiares. No quería mostrar eso ordinariamente en paz, ordinariamente regañando, ordinariamente molesto con su propia familia. Realmente no quería tener esta conversación con Yata tampoco. Después de todo, todavía no le gustaba cómo Yata le había sugerido con una expresión bondadosa en su rostro que debería ir a visitarlo cuando fue hospitalizado. Fushimi absolutamente no quería que Yata se preocupara por él porque ese tipo había muerto, y si hubiera dicho algo absurdo como "¡Anímate!", probablemente lo hubiera golpeado.

Incluso si Yata supiera en cierta medida la situación en la que estaba Fushimi, nunca sería capaz de entender que Fushimi estaba genuinamente aliviado de que ese tipo finalmente había muerto.

Debido a que ese hombre había sido un extraño, anormal loco incluso entre los familiares no había lágrimas en los ojos de los asistentes. En el salón de banquetes tampoco nadie recordaba al difunto. Las conversaciones que se intercambiaban eran ociosas quejas o jactancias que no tenían nada que ver con el difunto, y lo único que tenía que ver con él era la negociación de la herencia.

Aburrido, Fushimi estaba sentado en un rincón del salón de banquetes con los brazos alrededor de las rodillas. No había ni siquiera nada que pudiera comer porque no había nada más que sushi y cerveza. El olor de los cigarrillos, el alcohol y los productos del mar, y la temperatura terriblemente alta en el vestíbulo le hacían sentirse enfermo.

Fushimi Kisa estaba atada con los ancianos y había sido puesta en medio de una historia de herencia jugosa. Aquí, Fushimi Kisa ocupaba el puesto de lo que ellos llaman una "esposa". Pero era una mujer con mucho orgullo, así que, aunque estaba frente a la familia

de su marido, no inclinaba la cabeza repetidamente. Ella no estaba frenética con los bienes de la familia Fushimi y no había necesidad de que se aferrara a ellos porque ella había construido una fortuna a través de su propia fuerza. Con su acostumbrada actitud, acompañó el sake y se sirvió las tazas una tras otra. Sólo en ese punto Fushimi reevaluó a esa mujer sólo un poco.

El interés de los familiares también se dirigió a Fushimi, que tenía por estatus los derechos de herencia.

"Saruhiko-kun, los exámenes de ingreso para la preparatoria son pronto, ¿verdad? ¿En qué escuela aplicarás? Tal vez deberías ir a Tsubasagahara, son los mejores en la región de Kanto. Si necesitas una vivienda, entonces todavía queda nuestro lugar..."

Los ancianos se acurrucaron ante él con sonrisas falsas pegadas a sus rostros. "Saruhiko-kun, huh..." Él había oído que cuando ese tipo le dio ese tipo de nombre para la diversión de todos los familiares se rió, diciendo, "Él es el que tiene el nombre gracioso." Fushimi odiaba a quien le había dado ese nombre más que a nadie en el mundo, pero por las otras personas sentía más o menos lo mismo.

Muéranse todos, pensó mientras respondía: "No estoy aplicando en ninguna parte."

A pesar de que normalmente se juzgaría a un estudiante de secundaria si se oponía a una sugerencia y contestaba sin rodeos de la forma en que Fushimi lo hizo, la atmósfera no se hizo más apropiada porque los ancianos eran generalmente insensibles.

"¿Qué quieres decir con eso? Ah, tal vez deberías esperar hasta caer y estudiar por la borda. Escuché que eres un excelente estudiante. Tu tío también tiene experiencia con el estudio por la borda, así que, si hay algo que te preocupa, entonces definitivamente puedes discutirlo..."

Dentro del mar de ropa de luto negro que parecía un conjunto de insectos y Fushimi sintiéndose enfermo, había una persona que usaba la chaqueta de color rojo oscuro de la escuela media Himuka al igual que él. Era Oogai Aya que estaba sentada en una esquina diagonalmente de él y, al igual que Fushimi, tenía los brazos envueltos alrededor de sus rodillas con una expresión aburrida en su rostro. Hoy también llevaba sus gafas verde-negro y ahora que lo pensaba, parecía estar en el mismo estado de ánimo que él. Cuando Fushimi vio que Aya dijo unas palabras a su madre que estaba cerca y luego se puso de pie, él también se puso de pie porque ya no podía respirar adecuadamente. No respondió a los ancianos que seguían hablando a su lado.

Fushimi pisó los zapatos negros que habían quedado revueltos en la entrada de la habitación de estilo japonés, metió los dedos de los pies en sus mocasines y salió al pasillo.

"Hey."

Cuando se volvió al final del corredor y gritó, la pequeña espalda vestida con el blazer rojo se estremeció.

"¿Hubo algún tipo de acuerdo para apuntarme? ¿O fue sólo por tu propio rencor?"

Fushimi movió ligeramente el lado derecho de sus gafas. La gran gasa había sido quitada, pero bajo los anteojos seguía habiendo un vendaje. Parecía que su ojo se había lesionado a través del ataque con el petardo de confeti, y de acuerdo con los resultados de la prueba del ojo, la vista en el lado derecho había disminuido ligeramente. Bueno, había estado mal desde el principio, así que no fue como mucho cambio.

"Si fuera por el rencor personal de Aya, ¿qué harías? ¿Te vengaras de Aya?"

Arrogante, Aya se volvió hacia el lado, pero su perfil se crispó.

"¿Crees que voy a hacer algo? No sirve de nada discutirlo, ¿o sí?", pensó Fushimi.

"Realmente no. Aunque con esto estamos a mano, así que no me disculparé tampoco."

"Esto ya es suficiente, cierto, Misaki...", murmuró en su mente. "Sin duda el daño que recibí es más grande que el suyo. No me estoy quejando y estoy respondiendo suavemente, ¿no?"

No le había dicho a Yata que Aya había estado en la multitud que los habían atacado. Yata probablemente creía que Aya no había participado en absoluto.

"Te daré un consejo por ahora. Deja de usar "Jungle". No es una mera red social o un juego. En el centro de un..."

"Un "rey", ¿verdad?"

Fushimi estaba realmente sorprendido de que Aya respondiera ante él y lo dejó boquiabierto.

"Todos los que están en la cima de las filas lo saben. Si al rey le gustas, te dará "poder". Aya, como que, recogera más y más puntos para obtener el "poder" del rey, y luego Aya te acabará."

"El rey de "Jungle" no es necesariamente tu aliado. Adorándolo sólo porque quieres derrotarme, ¿qué tan ingenua eres?"

"¡No digas eso!" Gritó Aya de repente y lo miró furiosamente.

Las comisuras de su boca se alzaron con una mirada casi enfurecida en sus ojos. Una extraña sonrisa que le recordaba a un anfibio apareció en su rostro.

"Es ambos. Estaba fuera del rencor personal de Aya, pero también había el acuerdo de ir detrás de tu rostro. La dolorosa experiencia de oponerse a un Rey y perder, te sirve bien. Eres tan estúpido. Jajajajajajajajaja."

Su risa atravesó el aire y tembló de una manera extraña.

"Esto ya es suficiente, cierto, Misaki...", repitió en su mente como un hechizo para contenerse y con los puños a los lados de su cuerpo, de alguna manera logró contenerlo.

"Pronto podría retorcerle el cuello.", pensó Fushimi.

"¿Estás, como que, enojado? ¿He golpeado un punto amargo? ¿Te molesta ahora? ¿Fue frustrante tu completa derrota? Que tú, como que, nunca has perdido antes, has sido humillado tanto, te sirve bien."

"...Ya basta. No hables más."

El rostro de Aya tenía un rubor rojo que posiblemente se debía a que fue golpeada por el olor a alcohol del pasillo del banquete. Su rostro se retorció y se asemejó a la risueña cara de Niki que sacudía las emociones de la gente y disfrutó de la alegría de la misma. Hasta entonces, Fushimi nunca la había querido u odiado como individuo y simplemente no se preocupaba por ella, pero en ese momento sentía un claro odio hacia ella.

"Vas a ir al lugar del "monstruo rojo", ¿verdad? Si es así entonces Aya se convertirá en tu enemigo. Porque..." Por un momento sus pupilas, anchas y fijas en él, parecieron temblar. "...no estás mirando a Aya."